Proceder del Ministro en Comision, pero solo hallamos en el caso circunstancias que agravan ese abuso imperdonable.

Tan conocida era la mala voluntad del Gobierno Nacional y de su Comisionado para con el Gobernador de Santa-Fé, que la Legislatura de la Provincia, en sesion secreta, (nos consta) autorizó al Gobernador para en último caso solicitar ante la Cámara de Diputados de la Nacion la acusacion del Presidente de la República.

La Legislatura Pocvincial preveia lo que sucedió: que se retiraria la intervencion para que los revolucionarios se apoderasen de la situacion.

¡Se pretenderá acaso que el Gobierno Nacional podia retirar la intervencion por el hecho de haber restablecido la autoridad de la Provincia?

Pero aparte de que ese restablecimiento era nominal, puesto que se dejaba desarmado al Febierno de Santa Fé, el deber del Gobierno Nacional no era solo restablecer allí las autoridades sin sostenerlas hasta estinguir por completo la revolucion.

La intervencion Nacional en las Provincias no imdorta únicamenie una facultad, un derecho; importa tambien una obligacion en los casos que ella es requerida.

Tratándose de repeler invasiones exteriores, ó garantir la forma republicana de gobierno que ha adoptado la Nacion, la intervencion es un derecho del Gobierno Nacional; pero tratándose de restablecer ó sostener las autoridades provinciales contra la invasion de otra provincia, ó contra un motin ó revolucion interna, la intervencion es obligatoria.

Si asi no fuese los Gobiernos de Provincia, que no pueden mantener ejército, ni otra fuerza que la indispensable para el servicio policial, estaria á merced de cualquier motin ó asonada.

El art. 6 de la Constitucion Nacional impone ese deber de una manera esplícita al Gobierno Federal.

El retiro de la Intervencion en los momentos que lo verificó el señor Ministro en Comision, importa, pues, una violacion flagrante de la Constitucion de la República, y p r las circunstancias que precedieron, importa tambien una complicidad en el crímen perpetrado por los revolucionarios.

¡Cuál será la solucion que el señor Presidente de la República dará á la cuestion Santa-fecina? Reconocerá al gobierno revolucionario? Repondrá las autoridades legitimamente constituidas en aquella Provincia?

Nada bueno esperamos: se ha de buscar por todos los medios el triunfo de la candidatura Elizalde, aun con perjuicio de la moral misma y tal vez de la dignidad personal.

Continuará:—

J. J.

CANDIDATOS DEL PUEBLO DE BUENOS AIRES

PARA LA PRESIDENCIA

DOMINGO F. SARMIENTO

PARA LA VICE-PRESIDENCIA

ADOLFO ALSINA

LA TRIBUNA

BUENOS AIRES ABRIL 15 DE 1868.

Reminiscencias.

Hace nueve años.

La República Argentina, no formando Buenos Aires parte de ella, se preparaba á la eleccion del Presidente de que debia suceder al General D. Justo José de Urquiza.

El Dr. D. Santiago Derqui ocupaba en el Gabinete Nacional un ministerio.

El Dr. Derqui era el amigo de confianza del General Presidente, *era el único candidato que continuaria la política iniciada por el General Urquiza.*

Su candidatura, pues, se formó en las mesas de los ministerios de la Nacion; la prensa subvencionada la proclamó; y una atmósfera de *popularidad*, formada por la combinacion armoniosa de elementos oficiales, le prestó aire para que pudiera respirar en sus primeros dias.

Llegó la época de los trabajos electorales.

Algunas provincias no aceptaron la candidatura del ministro Derqui.

El General Presidente Urquiza, puso en manos de su amigo, ministro y candidato los elementos oficiales que la posicion y la ley le encomendaron.

El artículo 6 de la Constitucion de la República, que hablaba de las intervenciones en el territorio de los Estados, empezó á aplicarse á las provincias que no aceptaban á Derqui.

Las revoluciones mandadas hacer y consentidas por el Gobierno Nacional, conmovieron á las sociedades y los pueblos de Santa Fé, Córdoba, San Juan y algunos otros Estados de la Union Argentina.

Los Generales interventores invadieron Provincias no intervenidas.

La presion se hizo general; y la candidatura del Ministro Derqui, que nacia sin mas aire, sin mas popularidad ni mas prestigio, que el que se respiraba y ofrecia en las antesalas de la casa del Gobierno del Paraná, vino á salir triunfante en los comicios y en los Colegios electorales.

Pero, aquel magistrado que trepaba al poder por una escala peligrosa, no la encontró para para bajar cuando la hubo menester.

Subió el Dr. Derqui á la Presidencia de la Nacion.

Pero los pueblos habian aprendido, hacia pocos meses, *como se hacen revoluciones* sin mas consecuencias que las inmediatas.

El General Presidente Urquiza habia hecho práctica la teoría, tantas veces fatal, del *respeto á los hechos consumados.*

Y los pueblos que habian dormido maniatados por las armas y las intrigas del Gabinete Nacional, convertido en elemento electoral, comenzaron á levantarse.

San Juan fué el Cristo: el *Posito* su Calvario: el Gobierno del Paraná el pueblo Judio: Juan Sáa el Sayon que le hirió el costado.

Pero, cuando Buenos Aires, la Provincia heróica de 1810, la hija mimada de la libertad argentina, y el hermano emancipado de los Estados de la Union, vió como se hollaban las instituciones y la ley que habia servido de pacto y de vínculo para formar la Confederacion, se levantó potente y fué á sostener con su sangre y con su brazo, en los campos de Cepeda, sus propios derechos, hollados en la soberania del pueblo de San Juan.

La fortuna veleidosa favoreció en el combate á los que no tenian razon.

El número, infinitamente mayor y la imprevision del general de Buenos Aires, que habia permanecido cuatro meses en el campo en que fué batido, puso de parte del vencedor todas las ventajas que trae consigo el triunfo.

Una gloriosa retirada, de esas que el historiador del famoso Ramon Cabrera, compara con una victoria, salvó los restos mutilados del pequeño ejército de esta provincia.

Las fuerzas de la Confederacion pisaron triunfantes el territorio de Buenos Aires.

Vinieron los pactos de Junio y de Noviembre.

El Código Nacional se reformó por una convencion reunida en Santa Fé, y Buenos Aires se incorporó á sus hermanas, llevando en una mano la bandera de sus gloriosas tradiciones, á cuya sombra estaban agrupados todos sus hijos; y alzando con la otra una nueva constitucion, en la que las reformas introducidas, venian á sacar á los Estados soberanos del tutelaje indebido en que habian vivido durante ocho años.

Los pueblos, pues, eran emancipados, y el nuevo código les concedia el derecho de gobernarse en su jurisdiccion interna, sin que aquella amenaza constante, aquella espada de Demócles, que, con el nombre de *Intervencion Nacional* las habia amedrentado tanto tiempo, pudiera ya colocarse sobre sus cabezas.

El artículo 6 de la antigua Constitucion era una brecha abierta al fuero interno de los Estados, para dar por ella paso á las iniquidades, que el gobierno nacional quisiese cometer.

El artículo 6 de la constitucion reformada, venia á cerrar esa brecha, y á entregar á los Estados la llave con que debian abrir las puertas de sus fronteras á la autoridad general de la República, cuando la *requiriesen* para que garantiese sus instituciones.

La República, pues, entró en una nueva era feliz, de libertad, de garantías y progreso.

Pero hé aquí, que, cuando los argentinos creian que la paz se cernia sobre sus frentes, y que el adelantamiento de las poblaciones iba á levantar á los pueblos de la prostracion en que les habian hundido cincuenta años de luchas, los sucesos vuelven á armar el brazo de Buenos Aires y *su deseo de entrar á la union y de hacer prácticas las estipulaciones de Julio y Noviembre*, le llevan al combate.

Pavon tuvo lugar; y el Gobierno del ex-ministro Derqui, impuesto por la fuerza de las bayonetas de que disponia el General Presidente, cayó envuelto en el polvo de la derrota.

El General Mitre, vencedor en la batalla, se dirigió entónces á los pueblos argentinos y les dijo: *Llevo escrito en mis banderas la Constitucion Reformada.*

Y una época nueva, enteramente nueva, se inauguró.

Hacen seis años.

Un hombre, que durante su vida pública jamas ha caido, á pesar de sus desaciertos y sus derrotas, acababa de adquirir en solo un momento, con la gloria del triunfo, todo el prestigio del vencedor.

Ese hombre, era el General D. Bartolomé Mitre.

Gobernador de Buenos Aires, gefe de un ejército de mas de 20,000 hombres y vencedor en *Pavon*, enfrente de un Gobierno que se despeñaba, de una época que moria, de una situacion que acababa para siempre; el General D. Bartolomé Mitre era el candidato único, indispensable que los sucesos imponian y el porvenir exigia, para constituir la Nacionalidad Argentina, que acaba de destruirse por la batalla de *Pavon*.

Así sucedió.

Los pueblos dieron á Mitre la direccion de los negocios.

Buenos Aires llamó á sus hermanas á la obra; ellas concurrieron, y el Encargado del Poder Ejecutivo fué electo Presidente de la República Argentina, recibiéndose del mando Supremo del pais el 12 de Octubre de 1862.

Jamás la patria de Belgrano y San Martin, tuvo un momento mas propicio, ni una oportunidad mas brillante para constituirse sólida y feliz.

Las suaves brizas de una libertad naciente, acariciando la frente de las pobres provincias del Interior, reanimaron sus miembros, y las levantaron de su postracion para mirlas á los obreros que caminaban á edificar el templo augusto de la *patria grande*, de todos y para todos, sin mas luz que la que les prestaba su confianza y su fé en el risueño porvenir que se dibujaba en el lejano horizonte.

Despues de cincuenta años de luchas y de crímenes, de glorias y desaciertos, de lágrimas y sangre, iba, por fin, á constituirse una nacionalidad feliz y duradera, bajo la direccion y con el apoyo del pueblo de Buenos Aires, la gran cabeza de la Repoblica Argentina.

Los Estados así lo creyeron al empezar la presidencia del General Mitre!

Pero.... hace, de esto, seis años!

Las esperanzas de los pueblos se han defraudado.

Durante seis años han peregrinado por el camino escabroso de las revoluciones intestinas, de las montoneras salvajes y de la guerra estrangera; pero, durante ese tiempo, luchando como los antiguos gladiadores, se han disputado la gloria de ser el primero en llegar á la meta con la antorcha de la libertad.

Durante seis años, la Nacion Argentina ha tenido que lamentar muchas desgracias, mucha sangre vertida inutilmente, fruto de una política que sarcásticamente se ha dado en llamar *grande*, y que su autor se ha atrevido á clasificar de *buena*.

Durante esos seis años, dos mil argentinos quedaron tendidos en las llanuras de la Rioja, persiguiendo una montonera de trescientos *gauchos*, y haciendo una guerra que duró dos años, y que el Gobierno Nacional batia palmas al anunciar que habia terminado, porque la cabeza de un anciano octogenario estaba clavada en una pica en la plaza de Olita.

Durante tres, de esos seis años, hemos mantenido una guerra heroica, homérica, la guerra mas colosal que ha ajitado jamas á los pueblos de la América Española, en la que la impericia de los jenerales nos ha hecho perder mucha sangre, dinero y tiempo, estando todavia á mitad de la jornada.

Y por fin en los últimos meses de esos seis años, para que fueron mayores las desgracias de la patria, la mano del fatalismo que preside los destinos de la República, arrebató al mundo y á los argentinos al honrado Dr. Marcos Paz, que con su hábil política iba salvando la nave de los escollos de que la rodeara el presidente Mitre.

Y el jeneral en jefe del ejército en operacion contra el Paraguay, al volver á ocupar el puesto que los pueblos le confiaron, parece que quiere sellar su período gubernativo con la resurreccion de la época y la situacion que el mismo contribuyó á destruir en *Pavon*.

La República Arjéntina se prepara á elejir el Presidente que le suceda.

El Dr. D. Rufino de Elizalde, como el Dr. Derqui nueve años há, ocupa un Ministerio. El Dr. Elizalde es el amigo de confianza del General Presidente, *es el único candidato que continuaria la política iniciada por el General Mitre.*

Su candidatura hoy, como la del Dr. Derqui ayer, es rechazada por los pueblos, habiendo nacido en las antesalas de los Ministerios Nacionales, y teniendo por apoyo, como aquella, *la combinacion armoniosa de elementos oficiales*, aliada con ligas inmorales y transacciones indignas.

Como en la época del General Urquiza, las Intervenciones Nacionales y las revoluciones fomentadas y consentidas por las autoridades de la Nacion, son el destino que esperan á los pueblos que no piensen en el candidato oficial.

El General Presidente ha puesto en manos de su amigo, Ministro y candidato, los elementos que su posicion y la ley le ofrecen.

El letrero que el General Mitre llevaba escrito en sus banderas en la mañana siguiente de *Pavon*, ha sido borrado ya por su política, y las *Intervenciones* suprimidas por el artículo 6 de la Constitucion como amenazas, son hoy instrumentos para ahogar las instituciones y matar las soberanías provinciales.

¡Que resultará de todo esto?

La historia de nuestra vida pasada podria servir de leccion á los pueblos.

Las reminiscencias que acabamos de traer á la memoria de los electores podrán, por lo menos, infundir temores por el porvenir.

Los elementos que hace nueve años se combinaban y ponian en juego para nombrar un ministro del Gobierno Nacional, Presidente de la República, son los mismos que hoy se armonizan y emplean para nombrar á otro ministro.

Su triunfo que nos traerá?

Dios solo lo sabe!

Pero las lecciones de la historia no deben jamás despreciarse, mucho menos entre nosotros, donde la repeticion de los mismos hechos es tan frecuente, cuando se reunen los mismos elementos y las mismas causas.

Pero en estas dos épocas que acabamos de ligar hay algo que debe fijar la atencion del lector.

Lo haremos notar.

Urquiza, haciendo lo que hizo para colocar á Derqui en la Presidencia, no podia sorprender á nadie.

Urquiza, jamás habia gobernado á nombre de ningun principio, y por consiguiente, violándolos todos en el momento de la eleccion, no hacia mas que ser consecuente con sus antecedentes y con su *sistema de gobierno.*

¡Sucede lo mismo con el General Mitre?

Aquí está la diferencia entre una y otra época: entre uno y otro hombre.

El General Mitre haciendo lo que hace, imitando el proceder de Urquiza para imponer á los pueblos la candidatura Elizalde, como aquel impuso la de Derqui, ha renegado de su pasado, ha vuelto la espalda á sus antecedentes, ha defraudado la esperanza que en él cifró un pueblo entero cuando depositó en sus manos la suma del poder público.

¡Qué ha tenido en vista el General Mitre, que tiene al proceder de este modo, que tantas antipatias le está levantando en todas partes, y principalmente aquí, cuna de su antiguo prestijio, y foco de aquella hermosa luz de la popularidad que un dia calentó su rota frente?

Mírese en el espejo de Urquiza.

La batalla de Caseros lo puso en el camino de hacerse el primer hombre de la República.

Sus desaciertos, le hacen vejetar hoy, divorciado para siempre de Buenos Aires que no le ha perdonado el mal que tan injustamente le hizo.

¿Quiere el General Mitre que á él le suceda lo mismo?

¡Quiere, que en vez del cariño con que en un dia le saludaba el pueblo de Buenos Aires, le nombre hoy con odio y malquerencia?

A los pueblos de la República.

La Nacion Arjentina que hace tiempo tiene la conciencia de que la candidatura Elizalde no tendrá un solo voto en Buenos Aires;

La Nacion Arjentina, que tiene la conciencia por el contrario, de que el pueblo de Buenos Aires, en masa, representado por los club *Libertad, Popular y Arjentino*, estan por la combinacion Sarmiento y Alsina;

La Nacion Arjentina que sirve de eco al señor Elizalde, que está mostrando que todos los medios les encuentra buenos para conseguir sus fines, no se ocupa ayer de otra cosa que de las elecciones del domingo, tratando de hacer creer, que la lista triunfante importa la muerte de la candidatura Sarmiento en Buenos Aires.

Si la *Nacion Argentina*, escribiese para Buenos Aires, no contestariamos una palabra, porque aquí no hay un solo hombre que no sepa la verdad, que no conozca lo que pasa, que no tenga el convencimiento íntimo de que, los electores nombrados el Domingo votarán por Sarmiento y Alsina.

Pero no sucede eso.

La *Nacion* escribe para el interior de la República.

La *Nacion* escribe para los pueblos que viven alejados de Buenos Aires, contando con que, en *la duda* cuando menos, de las falsedades que pueda decir, algunos de nuestros amigos vacilen, creyendo efectivamente, que el *Club Libertad* ya no existe y que la candidatura Sarmiento ha muerto en Buenos Aires.

Y bien!

Es preciso que los pueblos argentinos no se dejen engañar en los últimos momentos.

Es preciso que no se dejen esplotar por embusteros indignos.

Es preciso que sepan la verdad: la verdad que está en la conciencia de Buenos Aires, y que debe llegar al último ciudadano de la República.

Y bien!

Esa verdad es: que los electores nombrados el domingo, son electores que votarán por Sarmiento para Presidente, y Alsina para Vice-Presidente.

Esa verdad es: que hoy, mas que nunca, Buenos Aires está firmemente decidido á sostener las candidaturas de Sarmiento y Alsina, porque á ese pensamiento responden los electores nombrados, mal que esto pese á la *Nacion*, y mal que trate, con tintes conocidos, de hacer creer lo contrario.

¡Pero como se esplicas entonce—podrá preguntarnos alguno—que no ha triunfado integra la lista que confeccionó el *Club Libertad*, triunfando otra que aunque solo se deferencia de aquella en algunos nombres; pero no en el *significado* que tiene, aparece como patrocinado *por otro club*?

Lo diremos con toda franqueza, hablando la verdad sin rodeos, para que de ese modo los electores del Interior puedan dar mas fé á nuestra palabra, si bien *documentos*, que no tardaremos en publicar, acabarán de pulverizar las intrigas *calculadas* de la *Nacion*.

El dia del *meeting* de Monserrat la candidatura del Dr. Alsina tenia, como es natural, grandes simpatias para la Presidencia.

Apesar de esto, mayores obtuvo el Sr. Sarmiento, y fué proclamado.

Reunido el *Club Libertad*, proclamó la combinacion Sarmiento Alsina, pero algunos de los partidarios *mas acalorados* de la candidatura Alsina, falseando el principio salvador de las democracias que impone á las minorias el deber de someterse á las mayorias, en cuerpos colegiados donde emiten y sostienen libremente sus ideas, se separó del *Club Libertad*, y formó otro, con el propósito de sostener la misma combinacion, pero declarando, que trabajaria *con preferencia* por la candidatura Alsina.

Cuando los miembros q' se separaron del *Club Libertad* concibieron el pensamiento de formar otro, tenian esperanzas respecto á la probabilidad de que la candidatura Alsina contase con votos en el interior.

En ese sentido iba á formarse una lista puramente *Alsinista*, por decirlo asi, pero repentinamente llegaron noticias que hicieron comprender á esos señores, que la combinacion Sarmiento—Alsina era lo que ya estaba aceptado en Córdoba, San Juan, Mendoza, San Luis, y Tucuman.

Entonces se confeccionó la lista que ha triunfado: lista en la que figuran catorce nombres de los del *Club Libertad*: lista que responde al *mismo, mismisimo* pensamiento de aquella.

Colocadas las cosas en ese terreno, siendo una lista igual á la otra, en cuanto á sus *tendencias* y *significados*, ¿que le importaba al *Club Libertad* que triunfase una ú otra?

Comprendiendolo asi, el *Club Libertad* puede decirse que se *abstuvo* de entrar en lucha, lucha que no tenia razon de ser, lucha que no tenia objeto legal ni práctico, lucha que era digno y decoroso evitar, puesto que tenia forzosamente que sostener entre amigos de causa, momentáneamente *separados*; pero *no divididos* en cuanto al fondo de la idea política que sostienen.

Tal es la verdad de lo ocurrido.

¿Qué queda, entonces, del gran triunfo cantado por *La Nacion*, y de las grandes proclamas con que ayer pretende engañar á los pueblos del interior, respecto á lo que ha sucedido en Buenos Aires!

Lo que queda siempre de lo que dice en estas grandes cuestiones políticas, lo que quedó cuando anunciaba la ruina de Buenos Aires si era sancionada la oficina de cambios: lo que quedó cuando pronosticó la disolucion nacional si nombraban gobernador al Dr. Alsina: —nada, nada y nada!

Sepan pues nuestros amigos del interior, que la lista de electores que triunfó el domingo en Buenos Aires dará por resultado, el triunfo de Sarmiento y Alsina.

El manifiesto que esos electores van á publicar, en breve, será el golpe de muerte dado á las ilusorias esperanzas de la *Nacion*.

Amparo de los huérfanos.

Apropósito de la funcion que tendrá lugar mañana en el Coliseum, se nos remite lo siguiente:

La antigüedad miraba con desprecio á los pobres y á los niños. Jesús haciéndose pobre, dignificó la desgracia y estableció su amparo como una obligacion y una virtud, ofreciendo el reino de los cielos, á aquel que diere un vaso de agua á alguno de sus pequeñuelos. Jesús significó su amor por la infancia, llamando á su alrededor á los niños que sus discipulos trataba de alejar de su lado

En cada pájina de su Evangelio se encuentra algun concepto amoroso para los niños, que son la semilla de las cuales han de levantarse hermosas ó raquíticas las generaciones venideras.

Nunca es mas recomendado el amparo de los niños, que en aquellos momentos en que desamparados de la familia, no tienen apoyo de ningun género sobre la tierra.

El huracan del cólera ha derribado tanto árbol que prestaba sombra á las plantas jóvenes, que hoy, pululan en las campañas, millares de pequeños de nuestra generacion, sin tierra, sombra ni calor.

Un artista que vive arrullado por la gloria, y que no puede ser insensible á las desgracias agenas les tiende su mano protectora.

Un artista estrangero ofrece los primeros bocados del pan de la caridad á los niños hambrientos.

¿El pueblo no secundará al artista? ¿El pueblo de Buenos Aires hará menos por sus huérfanas que el artista estrangero?

La funcion que mañana tiene lugar en el Coliseum, nos lo dirá.

Mientras llega esa hora, que reciba Gottchallk nuestro humilde aplauso, que se adelanta al del pueblo de Buenos Aires.

Catamarca y la Rioja claman una protesta de sus hermanas

Con este mismo título trae *El Nacional* de ayer tarde el artículo que va á continuacion de perfecto acuerdo con el que ayer escribimos exhortando al gobierno de Buenos Aires, á tomar la palabra en presencia de los escándalos que se están cometiendo en la República.

Dice así:

"Los escándalos perpetrados por el Gobierno Nacional en Santa Fé por medio de sus interventores, vuelven á reproducirse en Catamarca y la Rioja. Los interventores Taboada y Lafuente deponen Gobernadores y Legislaturas, exactamente como lo hizo el Comisionado Costa.

Entre tanto, increibe parece el silencio observado por las demas provincias ante escándalos tan insólitos.

Las usurpaciones á la soberania de una Provincia afectará las demas, porque se [illegible] es solidaria; y todas deben protestar contra esos abusos inauditos del Poder Nacional.

Si los Gobiernos de Provincia por egoismo toleran los atentados contra sus hermanas, temen sus funestas consecuencias, porque sobrarán pretestos al Cobierno Nacional para ingerirse en sus asuntos internos y les aplicará la misma regla que observa con Santa Fé, Catamarca y la Rioja.

Los sagrados derechos de la soberania Provincial conculcados por el Presidente Mitre en estos Estados, debe preocupar seriamente á sus hermanas, porque su poder relativamente débil con el de la Nacion amenaza ser absorvido completamente por este.

El peligro es comun para todos los pueblos argentinos y debe reunirlos á todos en el firme propósito de contener al P. E. N., en el errado sendero que recorre, compeliéndolo con su actitud enérgica á observar la Constitucion Nacional que garante á cada Provincia su régimen de Gobierno.

La sabia combinacion del sistema federal se destruye si continuan los escándalosos abusos que asombrados presenciamos, y los pueblos federales irán por una pendiente fatal é inevitable al unitarismo.

En efecto, Catamarca y la Rioja desaparecen como Estados Federales bajo los golpes asestados por pérfidos interventores, para convertirse en meras dependencias del gobierno general.

Alerta, pueblos: ya es tiempo de despertar y anunciar imperiosamente al Presidente de la República que no impunemente se ultrajan los derechos de los pueblos y de sus autoridades constituidas, que ante la imminencia del peligro que asoma en el horizonte deben caligarse todos para hacerse solidarios de las instituciones provinciales holladas por los interventores nacionales en Santa Fé, Catamarca y la Rioja: reflexionen que los poderes que violan la Constitucion se sienten alentados cuando impunemente se toleran sus atentados. Aun es tiempo de contener al P. E. N. en la funesta senda á que temerariamente se ha lanzado.

Al frente de esta cruzada moralizadora, Buenos Aires debe colocarse en primera línea, porque su importancia política la coloca en posicion de reclamar con energia en el Gobierno General sobre los torpes abusos perpetrados por sus comisionados en las Provincias en que han intervenido.

Asuma el Gobierno de Buenos Aires la posicion que le corresponde, y muestre á toda la República, que acoge su protesta con aplauso, que es celoso defensor de las instituciones federales que nos rigen.

Levante su prestigiosa voz en defensa de las garantias provinciales holladas por el Gobierno Nacional é intimelese abstenga de seguir violando las Constituciones de las Provincias, porque su silencio podria ser mal interpretado.

En el entretanto, si las Provincias callan en presencia del criminal proceder del Gobierno Nacional, se mirará como un asentimiento tácito del derecho que tiene y se le reconoce de derrocar las autoridades provinciales que no se avengan á segundar sus torcidas miras.

Entre tanto, el pueblo de Buenos Aires espera ancioso la palabra de su gobernante en presencia de emergencias que tanta impresion han causado."

El nuevo atentado de Tucuman.

La série de los escándalos ya no tiene límites.

Cada dia nos llega la noticia de uno nuevo, mas indigno, mas infame que los anteriores.

El plan combinado para el triunfo de la candidatura Elizalde es el siguiente.

En las Provincias en que los Gobiernos dejan trabajar libremente al pueblo, se manda Comisionados para que echen abajo á los Gobiernos.

Ahí está Santa Fé.

Ahí está la Rioja.

Ahí está Catamarca.

Donde por el contrario el pueblo se vé oprimido por el poder, y este teme disputar con aquel, *se fraguan revoluciones antes de la eleccion* para que los sostenedores de Sarmiento, no puedan vencer á Elizalde

Ejemplo, lo que acaba de pasar en Tucuman.

Allí el pueblo se preparaba libremente á la lucha.

El Gobierno no podia vencerlo legalmente.

Era impotente.

¿Qué hacer entónces?

Fragua una revolucion, *en que nadie soñó*, con el pretesto de encarcelar á los principales hombres de aquel infeliz pueblo.

Para que el lector juzgue del tamaño del nuevo é infame atentado cometido en Tucuman, transcribimos, á continuacion, una carta que uno de los presos nos dirije, desde la cárcel de Tucuman.

Garantizamos la verdad de lo que ella dice.

Es asi:

Tucuman, Marzo 31 de 1868.

Buenos Aires.

Mi amigo:

En esta mensajeria parte para esa un oficial Vera, que ha sido desterrado de Salta por el *delito* de ser Sarmientista. Este oficial ha presenciado el inaudito escándalo que ha tenido lugar aqui la noche del 26 del corriente, á propósito de la cuestion electoral que sostenemos, y él puede darle minuciosos detalles á su respecto.

Sin embargo quiero prevenirle que nuestros trabajos han concluido en el sentido de luchar en los comicios el dia 12, no solo por que nos es imposible hacerlo, sino tambien porque juzgamos mas conveniente para protestar y abstenernos de la lucha.

El Gobierno, mi amigo, viéndose mal parado en la cuestion ha fingido una revolucion, que ya la anunciamos en una hoja suelta que le mandé á V. y el gobernador en persona con una partida de sus esbirros nos ha metido á la cárcel y remachado una barra de grillos á cerca de cincuenta personas, todas pertenecientes al club Sarmiento,

Segun ellos el principal conspirador soy yo, y aseguran por la prensa y en los círculos, que la revolucion debia hacerse con dinero que recibí de Alsina al efecto.

Estos son los cuentos de la "Nacion Argentina". Gutierrez se ha propuesto hacer comulgar á estos pobres diablos con ruedas de molino, y lo han conseguido admirablemente.

La mayor parte de los presos siguen con grillos é incomunicados. Estan organizando un sumario en el que se han propuesto hacer figurar las sumas de dinero que me han venido de Buenos Airee, enviadas por Alsina, para la revolucion: todas las declaraciones que han tomado tienden á descubrir *esa verdad* que ellos anhelan.

Hágame el gusto de hacer llegar á conocimiento de Alsina las picardias que aqui se inventan contra él, tan solo por inspiracion del corrompido Zavalia.

Con los datos que le proporcione el oficial Vera, puede V. escribir en la "Tribuna" sobre este atentado sin ejemplo.

En Salta, nuestros amigos han triunfado completamente en las elecciones de DD. al Congreso. Este es un buen antecedente para la de Electores.

La lista de presos á que esa carta se refiere, es la siguiente:

LISTA DE LOS MIEMBROS DEL *Club Sarmiento* QUE HAN SIDO PRESOS Y ENGRILLADOS LA NOCHE DEL 26 DE MARZO.

D. César Mur, D. Napoleon Maciel, Diputado á la Lejislatura; D. Isaias Padilla, D. Tiburcio Padilla, Diputado á la Lejislatura; D. José Padilla, D. Angel C. Pardilla, Diputado al Congreso; D. Ermidio Sal, D. Antonio Garcia, D. Abrahan Talavera, D. José Posse, D. Federico Bouquet, D. Serapio Gonzalez, D. Nicacio Cainzo, Ermidio Posse, D. Durbal Vazquez. D. Francisco Rueda, D. Ramon Diaz, D. Tomás Córdoba, D. Tomás 2° Córdoba, D. Ceferino Figueroa, D. N. Laguna, D. Benjamin Martinez, D. N. Vildosa, D. N. Amaya, dos hermanos Figueroa.

Siguen muchos otros cuyos nombres no recuerdo en este momento.

¡Pueden darse mayores escándalos que los que se están cometiendo!

TEATRO DE LA GUERRA.

Campamento Paso Pucú.

Abril 11 de 1868.

[CORRESPONDENCIA DE LA TRIBUNA.]

Son las cinco de la mañana, aun es de noche, aprovecho un momento de silencio y de calma para dar unas cuantas plumadas.

No sé si mas tarde lo podré hacer, aunque el correo se despacha hoy á las 12.

Estamos con órden de estar prontos para combatir.

Parece que hoy debe tener lugar un gran bombardeo y reconocimiento sobre Humaitá.

Hay quien asegura que todo está arreglado, que no correrá sangre, que vamos á tener la segunda edicion de Uruguayana, revista y corregida, aumentada con láminas finas sobre acero, pues, el Marqués de Caxias ha resuelto el gran pensamiento de sobornar la guarnicion, que no ha considerado digna de mas de *doscientos mil duros*.

No se puede ser mas esplícito, ateniéndose á lo que esta mañana se decia jeneralmente, sin reserva, ni misterio en el ejército brasilero, haciendo el mas alto honor á los talentos del egregio Marqués de Caxias; ni realizar un negocio mas sencillo, fecundo y bonito.

Todo Humaitá, por *doscientos mil duros*, sin sacrificio, sin efusion de sangre, pues es frioleral

Como progresa el mundo militar!

Lo que es el talento!

Y tanto que se ha gritado, que se perdia tiempo, que se marchára adelante, siempre adelante, como si un negocio tan pingüe, como el que vamos á hacer hoy, se pudiese imajinar, combinar y arreglar á la lijera, asi como quien dice, jugando.

"Such shameleys ards we have, and yet'-is-true.

"There are as-mad, abandon'd critics-too:

Cierto, es necesario confesar que hay críticos tan locos y tan viles como nuestros poetas.

No digo esto aludiendo á los poetas, que han cantado últimamente las glorias del Marqués, y cuyas composiciones selectísimas corren impresos aquí, sino retiriéndome puramente á los críticos exijentes, militares á la violeta, como diria Cadalzo, que aun no saben donde tienen las narices y se lo pasan tomando planas y fortalezas, ganando batallas, haciendo capitular ejércitos ideales como el de Curupaity que nos vuelva cuando está madura.

Decia que el negocio que debe realizarse este dia, doblemente grande en lo futuro, es Sábado santo, no puede ser mas lindo.

Jugamos sino lo que dice un pasado, que tuvimos ayer. Es un mulato corpulento, fuerte y sano, ladino, artillero viejo, bien vestido.

Dice que Lopez mandó dias pasados uno de sus edecanes á recorrer las fortificaciones.

Que los gefes de Humaitá son el coronel Hermoso en primera línea y en segunda los coroneles Alen y Lirio, que el ultimo parece estranjero, que el no lo conoce bien.

Que hay de guarnicion *nueve batallones chicos, cinco regimientos de artilleria* y alguna caballeria.

Que hay mucha artilleria.

Que Lopez no ha llevado sino la volante; el cañon *whitworth* y el prusiano de acero, que nos tomó en el asalto de Tuyuty. El hombre no ha querido dejar sus trofeos!

Que hay muchos enfermos.

Que tienen *tres mil reses* en pié; pero el campo es muy malo, tanto que han pasado al Chaco la mayor parte del ganado caballar y mular.

Que el espíritu de la tropa es, cumplir lo que se le ordene.

Mientras esto es lo que el pasado declara, veamos lo que dice el vijia del ejército, cuyo mangrullo se encumbra majestuosamente é impone ya en nuestras avanzadas.

Dice que ha podido contar hasta ahora del lado del campo costado S. E. del cuadrilátero de Humaitá *cincuenta y dos piezas*.

Hoy saldremos de dudas si no se chinga el negocio consabido.

Aunque el pasado diga que el espíritu de la guarnicion es hacer lo que se le mande, yo me inclino á creer que no es muy bueno, que no tiene bastante confianza en si mismo.

Lo deduzco de un pequeño incidente.

Estando ante noche de gefe de Linea avanzada el comandante Romero, tomó veinte hombres de caballería é infantería, y avanzando sobre la trinchera enemiga y dando algunas voces de mando, como para hacer creer que alguna columna atacaba, produjo allí gran confusion, haciendo que le hicieran un fuego de fusileria bastante nutrido y hasta un disparo de cañon.

La noche estaba sin embargo clara, un enemigo tranquilo, no se hubiese alarmado por una simple guerrilla, haciendo fuego al acaso.

Tuvimos dos caballos heridos y un soldado.

Son las seis ménos diez, echan golpes para la diana, comienza á rayar la aurora, se oye el ruido tan peculiar y conocido en nuestra tierra de carretas cargadas que desfilan.

Son piezas de grueso calibre que marchan á las avanzadas.

Nuestra artilleria se movió oscuro.

La emboscada brasilera de que hablé en mi última se agué.

Para no dejar nada pendiente voy á cerrar esta aqui, mandándola ya al correo.

Si algo hay mas tarde volveré á escribir. Lo haré aun del campo de batalla. Me meto al efecto en el bolsillo un sobre, un pliego de papel y un buen lapiz.

El dia está hermoso.

Reina bullicio en las cuadras de los batallones. Buen signo!

Hasta mas tarde quizá.

Tourlourou.

Avanzada, Abril 11 de 1868.

(11 y 10 minutos.)

El bombardeo comenzó á las 9.

Junto con el gloria la artillería argentina avanzó hasta cerca de 1806 metros y ha hecho un fuego bastante certero.

Lo mismo Osorio.

Las baterias de Argollo muy léjos.

Lo mismo los bombardeos.

Los cañon es de Humaitá sobre el rio Paraguay han hecho algun fuego. Los de las líneas de tierra muy poco.

El enemigo no ha querido descubrir sus fuerzas.

Los batallones se retiran.

El cañoneo cesa.

Los doscientos mil duros no han surtido efecto.

El Marqués ha celebrado la Resurreccion pomposamente.

Despues de tantos preparativos podremos esclamar, citando de memoria ..... se caló el chapeo, requirió la espada, frése, y no hubo nada.

La escuadra sigue sin embargo, *La suite au prochain numero.*

TOURLOUROU.

BOLETIN DEL DIA

Ayer recibimos diarios y cartas de Córdoba, ni los unos ni las otras hablan palabra de la revolucion que se decia habia habido en aquella Provincia.

Segun los diarios de aquella ciudad el Gobierno contaba con recursos y fuerzas mas que suficientes para sofocar cualquier intentona de los rusos y de los que obedeciendo las inspiraciones del caudillo entre-riano tratan de desquiciar á aquella Provincia.

El Comandante Ayala es gefe de dos batallones de infanteria compuestos de la juventud liberal de Córdoba.

El Comandante Sosa habia llegado á la ciudad con cien hombres de milicias que se le habia ordenado los movilizára.

Los *rusos* de Córdoba, no intentarán de seguro perturbar el órden de la Provincia de Córdoba, por que el Gobierno del Sr. Peña de seguro habrá de castigar la osadia de los que siempre están desquiciando y revolucionando á la pobre Córdoba.

Serán pues en vano todos los trabajos de los partidarios de Elizalde en la Provincia de Córdoba, en que se vé que los liberales esta vez están resueltos á hacerse respetar pese á quien pese.

Ayer dimos una hoja suelta con las importantes noticias llegadas del ejército y del Interior.

Parece que los ejércitos aliados que hasta ahora habian estado en una inaccion que daba fastidio, esperaban el Sábado Santo, y á la hora de gloria para hacerse sentir.

Segun las noticias llegadas ese dia y á esa hora, las artillerias rayadas se hicieron sentir, bombardeando á Humaitá.

La artilleria argentina ha sido la vanguardia de esa operacion, colocándose á 1,800 metros de las famosas baterias de Humaitá.

El lector se impondrá mejor de todos los detalles por la correspondencia de Tourlourou que en otro lugar publicamos, y que como siempre está importante.

Como se vé las cosas del ejército van á empezar á moverse.

¡Quiera el cielo que muy en breve podamos anunciar la completa terminacion de la guerra, y que al anunciarlo lo hagamos con el triunfo decisivo de las armas aliadas; para de ese modo ver cuanto antes entre nosotros á los valientes soldados argentinos que tanta privacion y sacrificio han sufrido.

Los federales de Salta han sido derrotados en las elecciones de DD al Congreso en aquella Provincia.

En vano el Gobierno de aquella localidad habia puesto en el po